

festa de Pasqua granada serà esplèndida. El sol anunci de que hi assistirien el típics Xiquets de Valls, que des d'anys no s'han vist a la nostra ciutat, ha contribuït poderosament a augmentar l'interès per la festa.

Un gros número de damisel·les s'ha inscrit per a vendre flors amb destí a l'escut de Catalunya. Les nostres gracioses barcelonines acabaran d'arrodonir la bellesa de la festa, contribuint-hi activament.

Al Centre Autonomista de Dependents del Comerç, es va donar una audició íntima de la sardana del mestre Amadeu Vives, que s'estrenarà el dia de la festa per la cobla «La Principab», de Perelada. Els individus del Comerç es va donar una audició íntima de la presents pogueren sospitar l'èxit que tindrà. És airosa i no perd mai el sabor català. La va interpretar al piano la simpàtica senyoreta Guadalupe Xanxo.

El jove artista Alexandre Pardiñas, que ha retornat de Munich, on exercia les funcions de pintor de cambra de la princesa donya Pau, realitzarà una exposició de les seves obres en un dels salons d'exposicions de Barcelona.

El producte d'aquesta exhibició, que promet ésser notable, revertirà en favor dels ferits de tots els exèrcits bel·ligerants.

Dijous passat, el Centre de Naturals de la província de Tarragona obsequià a son consoci don Josep A. Mir i Miró amb un vi d'honor per haver estat elegit diputat provincial.

FÈLIX COSTA, impressor.—Carrer Nou de la Rambla, 45, baixos

—Quina és la bicicleta millor?

—Pregunti-m'ho a mi:

La **MARTÍ**

Bicicletes a **175 ptes.**

PRINCESA, 37

BARCELONA

GRANJA CARCERENY

XACOLATERIA I LLETERIA

RAMBLA DE LES FLORS, 33

OBERT TOTA LA NIT

VINS Y MISTELES

Societat anònima

BATALLA

Marquès del Duero, núms. 206 y 208

Telefon núm. 6177

ESTOMACAL FALLIERES

SELECTE
DIGESTIU

De venda en els principals cafès, restaurants i bars d'Espanya y de la República Argentina

Cafè Restaurant

PETIT PELAYO

SERVEI A LA CARTA I A COBERTS
SALO ESPECIAL PER A BANQUETS

Telefon 1871

veinte diputados además de los que constituían la mesa; y cometió el gobierno por su mal, cuando otra cosa podía, el gravísimo yerro de consentir que en ella entrasen en escaso número sus correligionarios.

Pasó el teatro de la lucha de la Asamblea a la comisión permanente. Contra la costumbre seguida con las comisiones de igual índole nombradas por las Cortes Constituyentes de 1869, el gobierno, en muestra de respeto al poder legislativo y por deseo de concordia, decidió que asistiese a todas las sesiones de la comisión uno de sus individuos. No satisfecha aun la comisión con este medio de interpelar y censurar al Poder Ejecutivo, el día 17 de abril, después de exagerar de una manera inconveniente sus atribuciones y las dificultades de la situación, acordó celebrar, tres días después, sesión extraordinaria a que asistiese en pleno el ministerio. El gobierno creyó ver en esto no sólo un acto de hostilidad, sino también un deseo de humillarle; así que, por unanimidad, resolvió que a la sesión del 20, como a las anteriores, no asistiese más que uno de sus miembros.

Agriábanse con esto las relaciones entre los dos cuerpos, y se creó una situación violenta. Esparciéronse sobre las intenciones de la comisión alarmantes rumores, y no tardó Madrid en prever un conflicto. Era, en efecto, evidente que la comisión no podía menos de llevar un oculto propósito en el examen, a presencia de los ministros todos, de la política general del gobierno. El propósito era, a no dudarlo, tomar del examen pretexto para reanudar las sesiones de la

pública, las grandes probabilidades que teníamos de llegar a la federación sin estrepito y sin sangre si, reservando las fuerzas las provincias y permaneciendo arma al brazo, lográsemos que se reunieran dentro de un breve plazo las Cortes constituyentes. Tened en cuenta, les decía, que por vuestro camino podéis perder la misma causa que tratáis de salvar, y considerad, si esto sucediera, la inmensa responsabilidad que caería sobre vosotros. Hablábales, además, del aislamiento en que podían encontrarse y de la necesidad en que nos ponían de volver las bayonetas de la patria contra nuestros mismos correligionarios.

Confesábase que eran poderosas mis razones; pero añadiendo que era ya tarde. Replicábales yo que los que habían tenido medios para llevar las cosas al estado en que se hallaban no dejarían de encontrarlos para deshacer su obra, si no se detenían ante el riesgo de hacerse impopulares; y apelaba a su honradez y su energía autorizándoles, de acuerdo con el señor Figueras, para que acallaran las muchedumbres, diciéndoles que aquella misma mañana saldría para Barcelona el presidente del poder ejecutivo.

De derrota telegráfica se califica aún hoy la entonces sufrida por los que, tal vez con más previsión que yo, quisieron precipitar los acontecimientos. No me limité, sin embargo, a dirigir la palabra a los conjurados. Por si no lograba disuadirles, mandé que se comunicara la ciudad con el resto de España, y previne contra el movimiento a los gobiernos de las provincias limítrofes. Aislarlo, ya que no pudiese impe-